ENTREVISTA

Silvia Z. Mitchell: «Mariana de Austria fue una estadista de primera clase»

Del reconocimiento de la independencia de Portugal, contra casi toda la corte, a la alianza con ingleses y holandeses, Mariana de Austria gobernó durante diez años la Monarquía Hispánica con poder absoluto. Silvia Z. Mitchell derriba la imagen de regente débil y cuestiona la tesis de la decadencia hispánica del siglo XVII.

REVISTA STELLA ITINERIS



Retrato de Mariana de Austria, Juan Carreño de Miranda (h. 1670). Museo Nacional del Prado. Wikimedia Commons.

Silvia Z. Mitchell, profesora de Historia Moderna Europea en la Universidad de Purdue y doctora por la Universidad de Miami, ha dedicado su obra a revisar la imagen de las mujeres de la casa de Austria. En *Reina, madre y estadista. Mariana de Austria y el gobierno de España* (Centro de Estudios Europa Hispánica, 2023), edición ampliada de *Queen, Mother, and Stateswoman* (Penn State University Press, 2019), muestra que la regente, tenida durante más de un siglo por una gobernante débil, ejerció el poder con una política propia sobre la Monarquía Hispánica. El Museo del Prado dedica a esta reina una exposición abierta hasta el 28 de marzo de 2027.

Mariana de Austria reconoció la independencia de



Silvia Z. Mitchell. Fuente: silviamitchell.com.

Portugal, restaurada en 1640, con el Tratado de Lisboa de 1668, contra la opinión de la mayor parte de la corte. Terminar aquel conflicto le permitía afrontar a una Francia en ascenso, el mayor problema de la monarquía, y para contenerla dio a la diplomacia española contornos inéditos: se acercó a Inglaterra y a las Provincias Unidas, potencias protestantes.

STI: La España del siglo XVII se encontraba en un contexto muy diferente al del siglo anterior, marcado por la expansión y la hegemonía de la Monarquía Hispánica. ¿Qué había cambiado desde entonces?

Esa pregunta parte de la idea de decadencia, y esa forma de analizar la Monarquía Hispánica se está revisando muchísimo. Ahora mismo estoy escribiendo un libro nuevo sobre los doscientos años de los Austrias en España, y eso me ha llevado a revisar la historiografía de principios del siglo XVII, en especial el reinado de Felipe III. **Se pensaba que con él empezaba la decadencia, pero durante su reinado la Monarquía Hispánica seguía siendo la potencia hegemónica de Europa y del mundo**: unida al imperio portugués, era el primer imperio global, y se firmaron paces beneficiosas para la monarquía.

Ese es el contexto de la regencia (1665-1675), y también la explicación de por qué Mariana termina siendo reina de España con apenas catorce años. No se debe solo a la muerte de Isabel de Borbón: responde a toda una política, a la necesidad de mantener los enlaces dentro de la dinastía y de conectar las ramas de Viena y Madrid.

STI: ¿Cómo afectaron las guerras religiosas y los continuos conflictos europeos a la situación económica y social de la Monarquía Hispánica? ¿Qué situación heredó Mariana de Austria en 1665?

La crisis de 1640 es la clave para entender lo que pasa después. La rebelión de Cataluña y, poco después, la de Portugal fueron un golpe tan fuerte que Felipe IV pasó la segunda mitad de su reinado tratando de resolver esos problemas. El conde-duque [Olivares] fue apartado de la corte y empezó una especie de reversión de su política.

A partir de 1640, Felipe IV tuvo que llevar la monarquía al límite: una guerra total contra Francia en todos los escenarios posibles y, al mismo tiempo, rebeliones internas en dos reinos fundamentales, Portugal y Cataluña. Lo peor que podía pasar, pasó.

Eso es lo que hereda Mariana. Tuvo tres hijos varones, Felipe Próspero, Fernando Tomás y Carlos, y cuando muere Felipe IV, en 1665, solo queda Carlos, que tiene tres años. Luis XIV ya había manifestado su intención de invadir los Países Bajos con el pretexto de unos supuestos derechos sucesorios de María Teresa [hija mayor de Felipe IV y esposa de Luis XIV]. Mariana esperaba la invasión [la guerra de Devolución, 1667-1668] sin ejército: tras la paz con los holande-



Mariana de Austria, por Diego Velázquez (hacia 1652-1653), detalle. Museo del Prado. Wikimedia Commons.

ses en 1648 y con Francia en 1660, las tropas se habían reducido a unos 8.000 soldados, y el coste de la guerra de Portugal había dejado a la monarquía al borde de otra bancarrota. **Esas son las condiciones internacionales que encuentra cuando asume la regencia en nombre de un hijo de tres años.**

STI: ¿Cómo fue la formación de Mariana de Austria en la corte de Viena? Su libro reúne numerosos retratos de la reina, incluidos los de Velázquez. ¿Qué sabemos sobre su personalidad y qué imagen pública proyectan estos retratos?

Los hijos de la casa de Austria tenían una educación muy particular. En otras casas reales, sobre todo en la francesa, los niños no crecían en la corte y apenas tenían contacto con sus padres. Los Austrias se criaban dentro de la corte y veían a sus padres a diario. Mariana creció en ese ambiente, con la guerra de los Treinta Años muy presente durante su infancia, y con un modelo de mujer fuerte en su madre, una infanta española. Las infantas españolas tenían en cualquier corte una posición muy destacada por su capital dinástico, superior incluso al de las archiduquesas del Imperio.

Su educación fue también la de la corte y la política. Conocía muy bien la historia de su familia, la veía en los palacios y en los retratos, y sabía que otras mujeres de la dinastía habían gobernado. **Así se explica que pudiera transformarse por completo al convertirse en regente, en menos de veinticuatro horas.** Tenemos testigos que lo vieron.

En cuanto a su personalidad, Mariana era muy alegre. Le encantaban el teatro, el baile y las fiestas, y eso contrasta con la imagen que de-



Fuente: entrevista con Silvia Z. Mitchell. Imágenes de Wikimedia Commons: Luis XIV (H. Rigaud), La aclamación de D. João IV (Veloso Salgado) y ocho reales de Felipe IV (Centpacrr, CC BY-SA 3.0).



Mariana de Austria, por Diego Velázquez (hacia 1655-1657), detalle. Museo Thyssen-Bornemisza. Wikimedia Commons.

bía dar como reina consorte, porque una reina de España tenía que aparecer muy seria. Hay una anécdota que me parece muy linda: le dicen que las reinas de España no se ríen, y ella responde que entonces le quiten de delante al enano, porque es él quien la hace reír. Se ve que tenía chispa.

STI: ¿Qué fundamentos legitimaban la autoridad de Mariana como regente y cuáles fueron sus principales decisiones políticas?

Su legitimidad era absoluta, y le dedico un capítulo entero porque me parece fundamental. No era algo particular de ella: venía de tradiciones muy arraigadas en la casa de Austria, ciento cincuenta años de tradición política que se plasmaron en el testamento de Felipe IV [abierto a su muerte, en 1665]. Mariana gobernó con dos títulos, el de tutora y el de gobernadora. Como tutora tenía autoridad completa sobre el rey: Carlos permaneció dentro de la casa de la reina, de modo que durante casi diez años no hubo casa del rey, y eso le dio un poder absoluto sobre la corte. **Como gobernadora gobernó como si fuera el rey.** El lenguaje del testamento es categórico: puede firmar donde firmo yo, puede declarar la guerra. Es una clase de poder inimaginable.

Hubo muchas regencias durante el período de los Austrias, pero ninguna con el alcance de la suya, porque era la primera vez que había un rey menor de edad, y además de tres años. Le correspondió una cantidad de poderes extraordinaria, completamente legítima y aceptada por todos. El problema que tuvo al principio de la regencia fue Portugal.

En cuanto a sus decisiones, fue una estadista de primera clase. Sus colegas fuera de España la respetaban muchísimo, y algunos le tenían bastante miedo. Su política internacional consistió en acercarse a Inglaterra y a los holandeses de una forma colaborativa que no se había conseguido antes, y en contener a Francia, que se había convertido en el problema más grave de la monarquía.

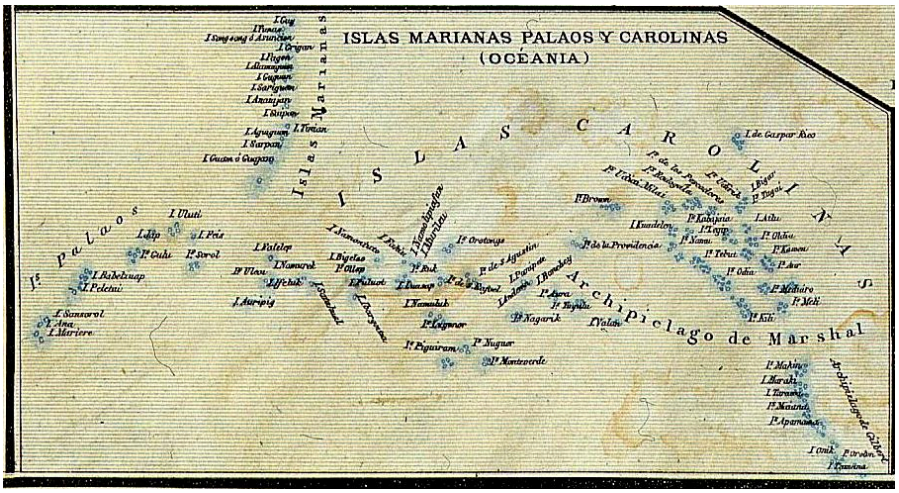
STI: La dinastía de los Borbones mantenía la ley sálica, que excluía a las mujeres de la línea de sucesión. ¿Cómo se compara la actitud de la dinastía francesa ante la jefatura real femenina con la de los Austrias?

La comparación con Francia es muy interesante. Soy especialista en reginalidad, una rama de la historia hoy muy aceptada y muy seria, que nos permite entender mucho mejor cómo ejercían las mujeres la autoridad y el poder. La monarquía francesa no aceptaba la herencia femenina: una mujer no podía ser reina propietaria. Las reinas francesas, sin embargo, son muy importantes en la historia de las regencias sobre reyes menores. En la Monarquía Hispánica, en doscientos años de Austrias, solo hubo la de Carlos. En general, las regentes francesas eran tutoras del rey, y eso les daba muchísimo poder, porque el rey es la soberanía. En lo político, en cambio, ninguna tuvo el poder absoluto de Mariana: había un consejo de regencia del que a veces formaban parte. En la Monarquía Hispánica, la Junta de Gobierno era una institución completamente consultiva y no tenía poder ejecutivo. **Mariana reunía el de tutora y el de gobernadora, y eso no existió en Francia.**

STI: ¿Cómo se relacionaba la dinastía de los Austrias con los poderes locales de los distintos reinos de la Monarquía Hispánica? ¿Qué papel desempeñó Mariana en ese equilibrio?

Los Austrias distribuyeron el poder, y por eso les fue tan bien: supieron incorporar a las élites sociales y políticas de todos los reinos que constituían la monarquía, reinos casi autónomos, y aun así mantener el poder durante la mayor parte del tiempo.

Sobre Mariana, quiero aclarar



Las islas Marianas, Palaos y Carolinas, en un mapa de J. Dosserray (Bruselas, 1888). El archipiélago de las Marianas, en el Pacífico occidental, recibió su nombre en honor de la reina regente, por iniciativa del jesuita Diego Luis de San Vitores. Wikimedia Commons.

primero algo que discuto a fondo en el libro: **no tuvo validos** [favoritos que gobernaban en nombre del rey]. Los dos que se han señalado como tales, su confesor Nithard [jesuita austríaco] y después Fernando de Valenzuela [aventurero andaluz que obtuvo el favor de la reina], fueron figuras importantes, pero no validos. Nithard no tuvo ningún impacto, y Valenzuela ayudó algo más al final de la regencia.

Mariana trabajó muy de cerca con el Consejo de Estado. Era una institución de enorme prestigio desde su creación por Carlos V, una pieza central del sistema polisinodial [gobierno por consejos] de los Austrias, pero con ella alcanzó un nivel que no se veía desde hacía décadas. Desde el principio trabajó con el Consejo día a día. Después siguió incorporando a quienes habían colaborado con ella fuera de España, como el marqués de Castel Rodrigo o el marqués de la Fuente, figuras que habían desempeñado papeles clave en Bruselas y en París, y con ellos trabajó durante los diez años de la regencia. Fue en esa institución donde Mariana dejó una huella mayor.

STI: ¿Cómo afrontó Mariana la independencia de Portugal y la expansión de la Francia de Luis XIV en el nuevo equilibrio político europeo?

Creo que fue Mariana quien provocó el cambio geopolítico: fueron sus estrategias en la arena internacional las que lo produjeron. Lo que más le costó, y la clave de todo, fue conseguir una alianza con los ingleses y otra con los holandeses, algo que no se veía desde hacía décadas.

Los holandeses habían sido súbditos de los Austrias y después obtuvieron la independencia, pero siempre recelaron del poder de España: pensaban que en cuanto España se recuperara intentaría conquistarlos otra vez. Nunca hubo una colaboración como la que logró Mariana. Durante su regencia, por primera vez, holandeses y españoles colaboraron militarmente en ofensiva contra otra potencia, precisamente Francia. **Una alianza así con una potencia protestante era inédita, y en cierta forma revolucionaria; con ella se frenó la expansión francesa hacia el norte.**

La otra fue la colaboración con Inglaterra, que empezó a desarrollar desde el principio: el primer tratado de la regencia fue con los ingleses, aunque tardó mucho en llegar. Inglaterra quería defender a Portugal: Carlos II de Inglaterra estaba casado con Catalina de Braganza, hermana del rey de Portugal. Además, Carlos estaba seducido por Francia. Pero Mariana ganó esa pugna con Francia por Inglaterra: el rey inglés acabó saliendo de la guerra franco-holandesa (1672-1678) y dejó a Luis XIV plantado. También durante la regencia se firmó el primer tratado entre España e Inglaterra sobre las aguas del Caribe y de América, un paso enorme. Y fue Mariana quien empezó a forjar alianzas entre muchas potencias contra Francia: las grandes coaliciones de las décadas de 1680 y 1690 tienen su germen en la regencia.

STI: ¿Cuáles fueron las causas de los enfrentamientos políticos entre Mariana de Austria y don Juan José de Austria [hijo natural de Felipe IV]? ¿Cómo consiguió la reina recuperar su influencia política?

Mariana tuvo dos enfrentamientos fuertes con don Juan, y les dedico un capítulo entero, porque han dominado las narrativas históricas sobre la regencia y sobre todo el período, y **creo que han tergiversado la situación real**.

El primero fue, en parte, una reacción de don Juan al terror que le había causado Mariana. Ella lo había nombrado gobernador de los Países Bajos, algo muy importante porque Francia acababa de invadirlos, y don Juan aceptó y después empezó a dilatar su salida. Mariana quiso darle una lección, mandó una guardia a arrestarlo y él, aterrorizado, escapó y

montó un golpe de Estado. Lo único que consiguió exigir fue que Mariana sacara a su confesor de la corte.

Es un episodio complicado de explicar en pocas líneas, y espero que los lectores lean el libro. Lo importante es entender dos cosas. Primero, don Juan no quiso sustituirla, ni hubiera podido: eso quedaba completamente fuera de la cultura política de la corte española. Segundo, sí fue muy vergonzoso para Mariana tener que dar el brazo a torcer y apartar a Nithard. Lo hizo porque nadie quería una situación fuera de control. Sus ministros le pidieron que evitara cualquier conflicto y concediera lo que don Juan pedía.

El segundo enfrentamiento se debió a uno de los pocos errores de Mariana. Cuando Carlos cumplió catorce años y pudo gobernar como rey adulto, llamó a don Juan a la corte para que sustituyera a su madre como consejero político. Mariana, al enterarse, le hizo cambiar de idea, y eso fue un escándalo: en la cultura política española era inconcebible que el rey, aunque tuviera catorce años, fuera dominado por nadie. A partir de ahí la situación se volvió insostenible, y entra en escena Fernando de Valenzuela. Mariana ya no tiene el poder de gobernadora y no se sabe quién está al mando. Es un año de política cortesana brutal, hasta que los grandes forman una confederación y exigen al rey que se separe de su madre y traiga a don Juan al gobierno. El gobierno de don Juan dura dos años y medio, y Mariana tiene que irse a Toledo. Aun forzada a salir de la corte, sigue participando en la política de forma más discreta.

En esos dos años y medio de separación hay una negociación entre los dos, que estudio en otro capítulo, en la que ambos aprenden a encontrar un nuevo espacio político. Son madre e hijo y hubo afecto, no lo pongo en duda, pero también una relación política en la que **Mariana tuvo que aceptar que estaba subordinada al rey: ella es la madre del rey, y el rey es el rey.** Y lo ayuda muchísimo. A comienzos de 1679 ya nadie duda de que volverá, aunque no se sepa cuándo ni cómo: como madre del rey tiene un papel dinástico que no se puede ignorar. Al mismo tiempo, el prestigio de don Juan está por los suelos. Se sabe que su régimen no durará, y él muere antes de que termine.



Don Juan José de Austria (1629-1679), hijo natural de Felipe IV, por Juan Carreño de Miranda (1677-1678). Gemäldegalerie, Berlín. Rival político de la regente Mariana, en 1669 forzó la salida del confesor de la reina, Nithard, y años después gobernó durante dos años y medio, hasta morir en 1679. Wikimedia Commons.

STI: La historiografía tradicional ha presentado a Carlos II como un monarca débil e incapaz de gobernar. ¿Qué revelan las fuentes históricas sobre su capacidad política? ¿Por qué cuestiona usted la interpretación teleológica de su reinado como una etapa de decadencia inevitable que culminó con el triunfo de los Borbones tras la Guerra de Sucesión Española (1702-1713)?

Yo he escrito sobre Carlos sobre todo durante su infancia y adolescencia, y tenía un carácter mucho más fuerte del que se le ha atribuido. Pero quiero recordar a los lectores que hay un grupo importante de historiadores que estamos cambiando la interpretación del reinado de Carlos II. Es una revisión historiográfica que viene de los años ochenta y que ahora está alcanzando un nivel totalmente distinto. Además, el año pasado Luis Ribot [historiador] publicó una biografía de Carlos II.

Resumo lo que ha cambiado. Primero, antes incluso de fijarnos en la figura del rey, tenemos una imagen de la monarquía durante su reinado totalmente diferente. Sabemos que hubo una recuperación demográfica y que se resolvieron muchos problemas económicos heredados, como el de la moneda: se retiraron de circulación las monedas ligadas con cobre, algo impresionante después de casi dos siglos de manipulación monetaria. Hay que darle crédito al reinado, y por eso se lo llama reformista, porque incorporó reformas en las casas reales, en los consejos y en muchas otras áreas.

Ahora estamos prestando más atención a la figura del rey, que era la pieza del rompecabezas que faltaba. Una de las aportaciones más importantes de Ribot es mostrar que Carlos fue un niño muy precoz, capaz de adaptarse desde muy temprana edad a rituales cortesanos extremadamente difíciles. Yo he analizado su correspondencia con su madre, y está en el libro: tenía una personalidad mucho más fuerte de lo que imaginamos.

Hay además historiadores trabajando sobre sus reinas, que no se ha-



Fuentes: J. H. Elliott, *La España imperial*; A. Domínguez Ortiz, *El Antiguo Régimen*; Wikipedia; entrevista con Silvia Z. Mitchell. Imágenes de Wikimedia Commons: La aclamación de D. João IV (Veloso Salgado), Mariana de Austria (Velázquez), corona real portuguesa de 1817 (Museo del Tesoro Real, Lisboa; CC BY-SA 4.0), don Juan José de Austria y Carlos II (Carreño de Miranda) y La paz de Nimega (H. Gascar).

bían estudiado. Los nuevos trabajos sobre ellas muestran cómo fue Carlos como marido, y las viejas afirmaciones sobre su impotencia no se sostienen. Después de 1696 su salud empieza a deteriorarse, y la biografía de Ribot ofrece una cronología muy concreta de cuándo estuvo enfermo y de qué. Podemos decir que sus últimos años no fueron iguales que los primeros, pero no que tuviera un pie en la tumba desde que nació, como se ha afirmado tantas veces. **Eso es una exageración, y de ahí viene la teleología.**

Por último, empezamos a valorar que su decisión final de llamar a los Borbones fue políticamente muy inteligente, porque permitió preservar la monarquía entera, que de otro modo se habría desmembrado. Los Borbones perdieron parte de los territorios, pero no por culpa de Carlos. Lo que hizo él fue elegir sucesor y poner condiciones de tal forma que obligó a quienes pretendían quedarse con una parte de la monarquía a enfrentarse entre sí. **Fue una decisión política brillante.**

STI: Mariana ha sido descrita como débil de carácter e inestable, y acusada de practicar un «ramplón maquiavelismo». ¿Cómo han influido los prejuicios de género en la interpretación histórica de su gobierno y cómo ha evolucionado su valoración hasta nuestros días?

Esa cita viene de Gabriel Maura [historiador español, autor de *Vida y reinado de Carlos II*, 1941]. Hay toda una cuestión historiográfica ligada a la cultura de finales del siglo XIX y principios del XX, cuando se pensaba que las mujeres no tenían ni capacidad ni interés para la política. Muchos hemos criticado lo que escribieron Maura y quienes lo siguieron, que a veces se contradicen sin darse cuenta: en una parte del libro dicen que tenía un ramplón maquiavelismo y en otra que no estaba interesada en la política. El mismo autor afirma las dos cosas. **Son concepciones erróneas sobre la Edad Moderna, que proyectan sobre ella los valores de finales del XIX y principios del XX.**

Me considero especialista en el análisis de género aplicado a las reinas, y está bien atender a estas cuestiones historiográficas, pero no podemos limitarnos al género cuando hablamos de una mujer que gobernó un imperio global. **Para mí lo importante fue tratar a Mariana como estadista, porque eso es lo que fue**: estuvo al frente de un imperio global en un momento muy crítico. Al llevar el análisis del género a la política internacional vemos algo totalmente distinto: a la reina ejerciendo su autoridad y a la reina criticada, más por sus políticas que por ser mujer. **Por eso la cuestión de Portugal ocupa el centro de todos los problemas que tuvo Mariana.** La mayor parte de la corte estaba en contra de que España firmara la paz con Portugal [Tratado de Lisboa, 1668]; ni siquiera querían negociar con los portugueses, porque decían que era inconcebible, que los portugueses eran súbditos nuestros. Mariana sabía que lo que quería era preservar los Países Bajos, pero es una cuestión de prioridades y de ser, en ese momento, la jefa de la casa de Austria: defender sus derechos dinásticos y los de sus hijos. Lo tenía muy claro. Para ella se trataba de terminar de una forma u otra el conflicto de Portugal para poder prestar atención a la inminente invasión de los Países Bajos. Solo un par de ministros estaban a favor; la mayoría estaba en contra.